CAPÍTULO 04

SANTA LUCÍA, S.A. Compañía de Seguros y Reaseguros con NIF A2803979, a través del INSTITUTO SANTALUCIA, pone a disposición de los Usuarios la presente obra titulada Pensiones del Futuro en su página web www.institutosantalucía.es. SANTA LUCÍA, S.A. Compañía de Seguros y Reaseguros, mediante su comunicación pública a través de esta web, concede a los Usuarios únicamente el derecho a copiar, usar, difundir, transmitir y exponer públicamente esta obra, siempre que se cumplan con todos y cada uno de los siguientes requisitos: : i) que se cite al INSTITUTO SANTALUCÍA como Entidad Promotora de la obra y la fuente original de su publicación (editora y URL de la obra); ii) Que no se use para fines comerciales y iii) Que se mantenga el material original. En ningún caso, se autoriza la transformación, alteración o creación de la obra que derive en otra diferente a través de la misma. El incumplimiento de lo establecido en esta cláusula dará derecho a SANTA LUCÍA, S.A. Compañía de Seguros y Reaseguros a reclamar los daños y perjuicios ocasionados por el Usuario incumplidor así como por cualquier tercero que no obtenga autorización expresa por SANTA LUCÍA, S.A. Compañía de Seguros y Reaseguros para utilizar la obra para finalidades diferentes a las indicadas.

LA DEMOGRAFÍA Y LAS PENSIONES

MITO Y REALIDAD

Clara Isabel González Martínez

Doctora en Economía por la UCM (Premio "Funcas - Enrique Fuentes Quintana") y Actuario de Seguros (ICADE). Senior Economist en el Departamento de Estabilidad Financiera y Política Macroprudencial en el Banco de España desde 2015. Ha trabajado en la Oficina Económica del Presidente del Gobierno, en la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA) y en el Servicio de Estudios del Banco de España. Ha participado en diversos encuentros, conferencias y congresos académicos.

Instituto **santalucía**

Clara Isabel González Martínez

LA DEMOGRAFÍA Y LAS PENSIONES

MITO Y REALIDAD[1]

LA IMPORTANCIA DE LAS PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS

SECCIÓN 1
La importancia de las proyecciones demográficas

SECCIÓN 2
Las proyecciones demográficas y sus ingredientes

SECCIÓN 3
Impacto sobre el proceso de envejecimiento

SECCIÓN 4
Las proyecciones demográficas y el gasto en pensiones

SECCIÓN 1

El fenómeno del envejecimiento es un proceso común en muchos países y plantea nuevos retos a nivel global. El más inmediato es el asociado a sus sistemas de bienestar y sus sistemas de pensiones, pero sus implicaciones van más allá dado que supone la transformación de la sociedad al mismo tiempo que diferentes ámbitos se ven afectados: mercado de trabajo, demanda de bienes y servicios, vivienda, protección social, etc. Según los datos de Naciones Unidas, el número de personas mayores de 60 años supone el 13% de la población mundial, siendo en Europa del 25%. De cara a las próximas décadas, se espera que estos pesos aumenten, siendo destacado especialmente en la población de más edad.

En el caso de España, la pirámide de población ha ido evolucionando en las últimas décadas, perdiendo su forma tradicional, estrechándose la base y creciendo el peso de la población en la parte superior. El peso de la población menor de 15 años sobre el total de la población es inferior al de mayores de 65 años desde 1998, antes

1. Las opiniones y análisis en este artículo son responsabilidad de la autora y, por tanto, no necesariamente coinciden con los del Banco de España o los del Eurosistema.

que en la media europea y según las últimas proyecciones del INE, ambos porcentajes continuarán alejándose. Si en la actualidad 19 de cada 100 personas tienen más de 65 años, en el año 2050 serán 32. Además, hay que señalar el aumento de la población octogenaria, cuyo peso se multiplicará por dos hasta el 12% de la población total.

La composición de la población por edad viene determinada por el proceso de tres variables: fecundidad, mortalidad y migración. La elaboración de las proyecciones de población se basa en el planteamiento de una serie de escenarios para dichas variables básicas que permita aproximar qué pasará con la población edad a edad y año a año. Con cierta periodicidad se publican nuevos escenarios demográficos para el largo plazo. En España, el INE elabora cada dos años sus proyecciones de población a largo plazo siendo las más recientes las publicadas en 2018 para el período 2018-2068. La AIReF publicó el año pasado, por primera vez, sus previsiones demográficas hasta 2050. Por su parte, Eurostat también realiza de forma regular proyecciones de población para los países de la Unión Europea, siendo las últimas las publicadas en 2017.

Las proyecciones demográficas suponen una simulación estadística que ayuda a conocer la evolución futura de la población en un país bajo determinados supuestos. La importancia de estas proyecciones radica en su utilización posterior en otros ejercicios, como por ejemplo en la proyección del gasto en pensiones, el crecimiento del PIB, etc. Por lo tanto, son clave a la hora de explicar las discrepancias entre distintos estudios que las utilizan. Por ejemplo, las proyecciones de población elaboradas por Eurostat, en su ejercicio denominado Europop, son utilizadas para la proyección de gasto en pensiones de la Comisión Europea que publica periódicamente en su documento The Ageing Report. Dichas proyecciones a su vez son las reflejadas en las Actualizaciones del Programa de Estabilidad que el Gobierno elabora cada año. En el caso de la AIReF, ha desarrollado un marco metodológico y analítico propio de previsión integrando los componentes demográfico, macroeconómico e institucional para analizar la sostenibilidad del Sistema de Seguridad Social a largo plazo. Al mismo tiempo, las proyecciones del INE son empleadas también en numerosos trabajos académicos y de análisis de las implicaciones del envejecimiento en las proyecciones del gasto en pensiones en las próximas décadas.

Para poder entender bien qué hay detrás de las proyecciones demográficas y sus resultados, hay que analizar sus principales ingredientes. En este artículo se van a mostrar, **en primer lugar**, los escenarios más recientes de dichas proyecciones del INE y las previsiones de la AIReF, comparando también con las últimas publicadas de Eurostat. **A continuación, en la sección 3** se analiza las repercusiones que tienen dichos supuestos en términos de envejecimiento en España y cómo se sitúa en comparación con otros países europeos. **En la sección 4**, se señala la importancia de dichas proyecciones de población ya que suponen un punto de partida en ejercicios de proyección de gasto público en pensiones.

LAS PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS Y SUS INGREDIENTES

El año 2018 fue un año señalado en lo que se refiere a la publicación de proyecciones demográficas para España. Por un lado, el INE actualizó sus "Proyecciones de Población a Largo Plazo"[2] para el período 2018-2068 y, por otro lado, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) elaboró por primera vez sus propias previsiones demográficas[3] para el período 2018-2050.

Anteriormente, el INE ha venido publicando cada dos años su ejercicio de proyección de largo plazo, siendo el anterior el correspondiente al período 2016-2066. Los supuestos se han basado habitualmente en la información más reciente observada para restablecer su posible evolución futura. Como bien explica el INE en su nota de prensa, "sus resultados muestran el efecto que tendrían la evolución recientemente observada de la fecundidad, la mortalidad y las migraciones. No tienen como objetivo predecir la evolución de la población, sino determinar cómo sería la evolución de la población en el caso de que se mantuvieran las actuales tendencias" (INE, 2018a).

Cada nueva proyección demográfica difiere de la anterior al adaptarse en cada momento a un nuevo punto de partida. Así, las nuevas proyecciones del INE han supuesto una revisión al alza en términos de población total, la población aumentará un 6% entre 2018 y 2050[4]. De forma que, en ese año, la población en España sería de 49,6 millones de personas (escenario central del INE[5]). Al mismo tiempo, la AIReF, también en su escenario central[6], obtiene que la población sería de 55,3 millones de personas. Es decir, la AIReF obtiene un 11,6% más de población en ese año que el INE. En el caso de Eurostat, presenta casi la misma población que el INE con 49,3 millones.

La elaboración de las proyecciones de población se basa en el planteamiento de una serie de escenarios para las variables básicas; esto permite aproximar qué pasará con la población total y su distribución por edades. Las diferencias entre escenarios demográficos y los diferentes ejercicios realizados por instituciones, hay que buscarlas en los modelos

2. Ver INE (2018a) – Nota de prensa.
3. Ver AIReF (2018) – Nota de prensa.
4. Para un análisis completo de las diferencias entre las actuales proyecciones de población del INE respecto al ejercicio anterior véase Cuadrado (2019).
5. El INE publicó, por segunda vez, un análisis de sensibilidad de los resultados de las Proyecciones de Población ante escenarios alternativos para fecundidad, mortalidad, emigraciones e inmigraciones para los próximos 15 años. Se ha traducido en dos escenarios más para el Indicador Coyuntural de Fecundidad (alto y bajo) y otros dos escenarios para el saldo migratorio exterior (alto y bajo). Veáse INE (2018a) para un mayor detalle y resultados.
6. La AIReF también realizó varios escenarios alternativos combinando supuestos de alta y baja fecundidad, esperanza de vida e inmigración.

y en las hipótesis de los principales ingredientes de una proyección de población, es decir, respecto a fecundidad, mortalidad y movimientos migratorios.

A continuación, se van a analizar los escenarios más recientes de dichas proyecciones del INE y las previsiones de la AIReF, comparando también con las últimas publicadas de Eurostat en 2017 realizadas para el período 2015-2080 con año base 2015[7], y mostrar las diferencias en sus principales ingredientes para así entender dónde radican las diferencias en el resultado final.

ESPAÑA ENTRE LOS PAÍSES CON MENOR TASA DE FECUNDIDAD

España tiene una de las tasas de fecundidad más bajas de los países industrializados, con 1,3 hijos por mujer en edad fértil en 2017. Se considera que un valor de 2,1 es la tasa de reemplazo en los países desarrollados, es decir, el número medio de nacimientos por mujer que se requiere para mantener el tamaño de la población constante en ausencia de movimientos migratorios. Sin embargo, todos los países de la Unión Europea se encontraban por debajo en el año 2016, Francia es el único país con valores más cercanos a dos con 1,93 niños, seguido de Suecia e Irlanda (con 1,85 y 1,81 respectivamente). La tasa de fecundidad en la Unión Europea fue de 1,6 niños en media y el mínimo se encuentra en Italia, España y Portugal. Entre los países de la OCDE, Corea es el país con la menor tasa de fecundidad con 1,2 niños seguido de Italia y España.

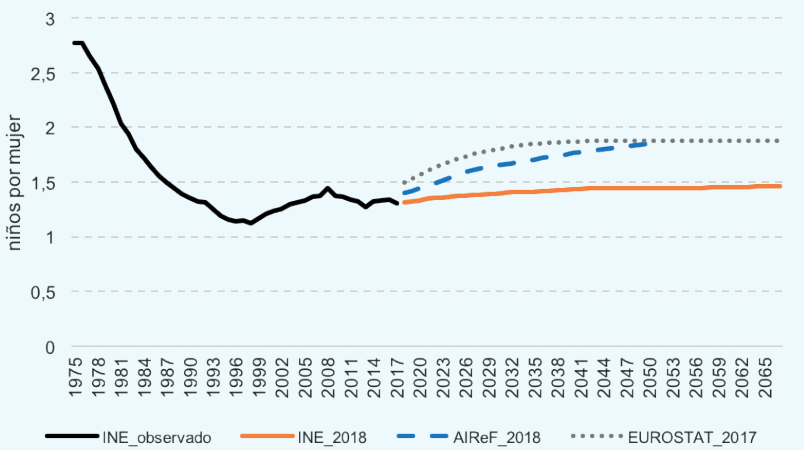
En perspectiva histórica, en España la tasa de fecundidad se ha situado de forma continuada por debajo de dicha tasa de reemplazo a partir de los años 80. En los años 2000 se produjo un ligero repunte gracias al fenómeno de la inmigración[8], pero no suficiente para superar los 1,5 niños por mujer, y a partir de 2008 inició de nuevo un descenso. Al mismo tiempo, hay que señalar que España presenta también una elevada edad a la maternidad que ha ido al alza en los últimos años.

Las últimas proyecciones del INE no son muy esperanzadoras dado que suponen que la tasa de fecundidad (o Indicador Coyuntural de Fecundidad) aumentará, pero hasta 1,46 en el año 2050. En cambio, para la AIReF esta variable se situaría en 1,85 niños en ese mismo año, estando en línea con los supuestos de Eurostat donde se alcanzarían los 1,87 niños; sin embargo, las trayectorias de ambos en el corto plazo difieren como se puede ver en el Gráfico 1. Esta es una diferencia importante entre los distintos escenarios y tiene su origen en las diferencias de modelo y de supuestos es

7. Véase Eurostat (2017).
8. Véase Conde-Ruiz y González (2010) para un análisis del impacto de la inmigración en términos demográficos.

tablecidos. En el caso del INE, en este ejercicio se constituyó por primera vez un grupo de trabajo con expertos en demografía del CSIC, Centro de Estudios Demográficos de la Universidad de Barcelona, Universidad Carlos III de Madrid, Seguridad Social e INE, que a través de una encuesta a demógrafos de toda España establecieron las hipótesis de comportamiento futuro del índice coyuntural de fecundidad y edad media a la maternidad[9]. Por parte de la AIRef, se utiliza un modelo multivariante donde para modelizar la fecundidad, también la mortalidad, se ha anclado el comportamiento de ambos componentes a la evolución de países de Europa Occidental estadísticamente cercanos económica y socialmente a España y se utiliza una metodología que genera proyecciones de población estocástica combinando con un método de cohortes por componentes con simulaciones Monte Carlo (véase Osés y Quilis (2018)).

Gráfico 1. Tasa de fecundidad. Período 1975-2067
Fuente: INE, AIReF y Eurostat



Estas perspectivas anticipan que el número de hijos por mujer va a continuar por debajo del valor de dos en las próximas décadas. Según la Encuesta de Fecundidad que publicó el INE a finales de 2018[10], las razones laborales o de conciliación de vida familiar y laboral, así como las económicas, son las más importantes por las cuales las mujeres de más de 35 años responden que han tenido menos hijos de los deseados. Castro-Martín y Martín-García (2016), señalan que entre las barreras que existen en España para la formación de familias se encuentran el mercado laboral (desempleo, temporalidad, falta de flexibilidad), la desigualdad de género, y la escasez de políticas públicas que redistribuyan la responsabilidad privada y pública en la crianza de los hijos. En términos de políticas sociales, se puede ver qué medidas han puesto en

9. Se realizó también la encuesta para esperanza de vida al nacer y niveles de emigración e inmigración.
10. Véase INE (2018b) - Nota de prensa.

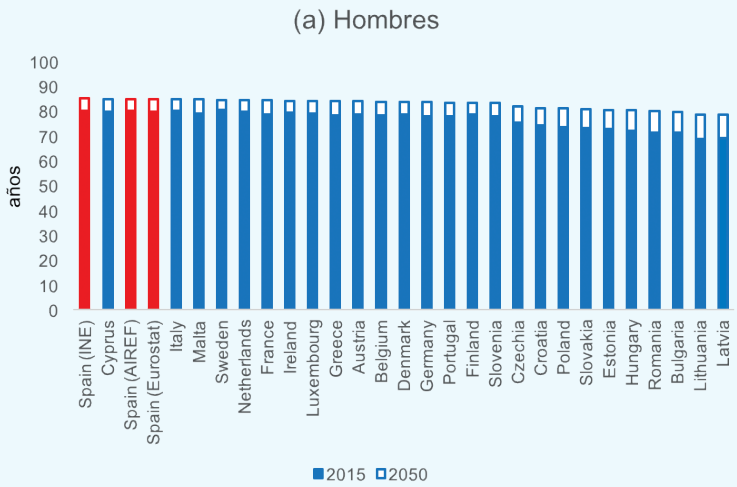
marcha aquellos países con tasas de fecundidad próximas a la tasa de reemplazo. Castro-Martín, Martín-García y Seiz (2018) señalan que se pueden diferenciar dos grupos de países. En el caso de países anglosajones, como Reino Unido, Irlanda y Estados Unidos, el apoyo público a las familias con hijos es escaso y se dirige a colectivos vulnerables. El segundo grupo de países son los nórdicos, donde se han implementado políticas sociales de cara a facilitar la emancipación de los jóvenes, redistribución de la responsabilidad de la crianza entre familia y Estado, un sistema de educación infantil universal, medidas de conciliación entre la vida laboral y familiar, promoción de la igualdad de género en el ámbito público y familiar e incentivos a la corresponsabilidad de cuidados.

ESPAÑA ENTRE LOS PAÍSES CON MAYOR ESPERANZA DE VIDA

En las últimas décadas, se ha producido el descenso de la tasa de fecundidad y al mismo tiempo el aumento continuado de la esperanza de vida. Este fenómeno ha sido común en los países de la Unión Europea. En comparación internacional, España ha tenido históricamente valores de esperanza de vida al nacer entre los más elevados de Europa y en la actualidad, sólo las mujeres japonesas superan a las españolas con 87,1 años. Además, España no sólo tiene una de las esperanzas de vida más elevadas al nacer sino también a los 65 años, de nuevo gracias a las mujeres españolas que son campeonas en longevidad.

Las perspectivas para las próximas décadas siguen dándonos buenas noticias. Se puede decir que los tres escenarios son igual de optimistas en cuanto a avance en años de vida, dado que utilizan supuestos similares sobre la esperanza de vida y, por lo tanto, sobre las tasas de mortalidad por edad. Según las proyecciones del INE, sus resultados muestran que, en el año 2050, la esperanza de vida al nacer de las mujeres alcanzaría los 89,9 años y la de los hombres 85 años, más de cuatro años frente a los valores actuales (ver gráfico 2). En comparación con otras instituciones y otros países, España será el país que mayor esperanza de vida al nacer tenga en el año 2050. Y la tendencia creciente también continuará previsiblemente para edades mayores. En el caso de la esperanza de vida a los 67 años, el aumento será de casi 3 años según el INE alcanzando los 24 y 20,3 años adicionales para mujeres y hombres, respectivamente. Estos supuestos son muy similares a los de AIReF y Eurostat como se puede ver en el gráfico 3. Aquí de nuevo, España destaca por encontrarse en las primeras posiciones. Por lo tanto, hay unanimidad al respecto, la ganancia de años de vida sigue en aumento.

Gráfico 2. Esperanza de vida al nacer. Comparación europea. Año 2015 y 2050. Fuente: INE, AIReF y Eurostat



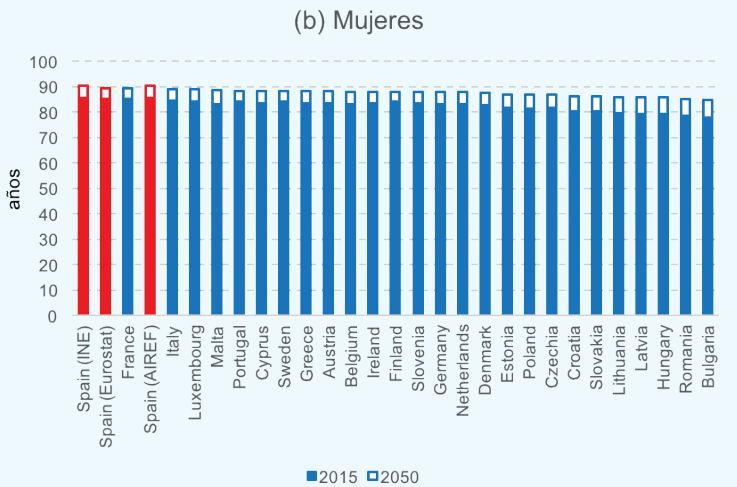
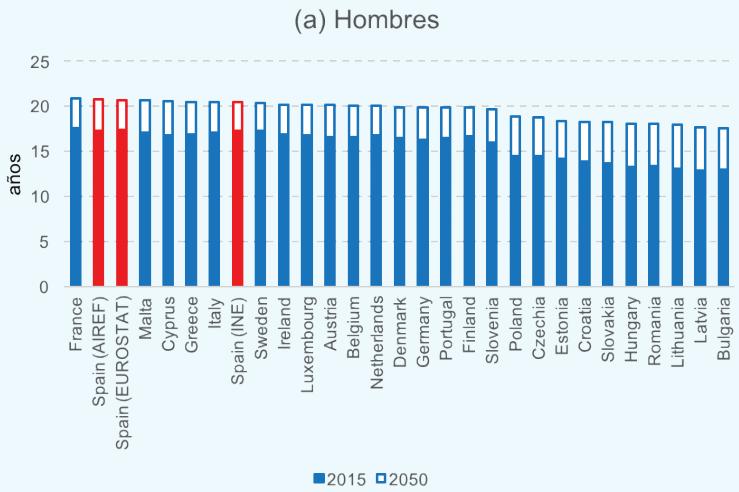
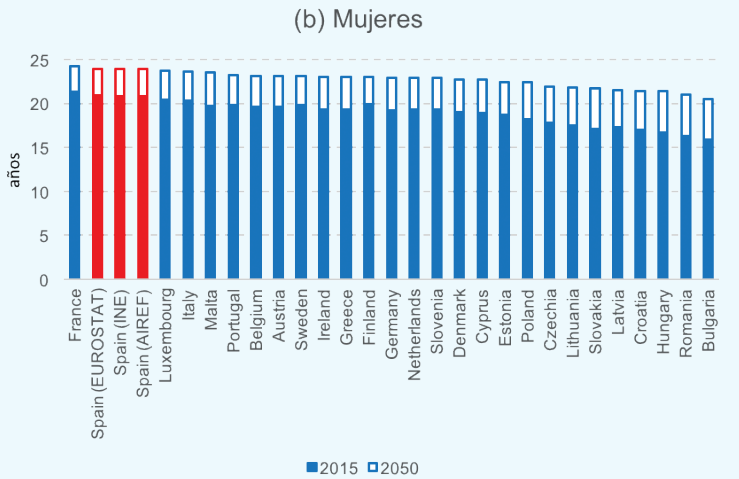


Gráfico 3. Esperanza de vida a los 67 años. Comparación europea. Año 2015 y 2050. Fuente: INE, AIReF y Eurostat





El aumento de la esperanza de vida a edades mayores permite disfrutar en mejores condiciones de la etapa de la jubilación. Sin duda es una buena noticia, sin embargo, el indicador de esperanza de vida con buena salud, o número de años que una persona a una determinada edad puede esperar vivir sin discapacidad o problemas severos de salud[11], muestra que España ya no se encuentra en las primeras posiciones. En concreto, estaría por debajo de la media de la Unión Europea al situarse alrededor de nueve años a partir de los 65, según datos de Eurostat. Esto supondrá también una serie de retos para nuestra sociedad dado que generará una mayor demanda de servicios sanitarios y atención a la dependencia. Esta es otra dimensión a la que habrá que prestar atención en las próximas décadas. Según el Ageing Report (Comisión Europea, 2018),tanto el gasto en sanidad como el asociado a cuidados de larga duración aumentarán previsiblemente un punto porcentual, situándose en 6,8% y 1,9% del PIB respectivamente en el año 2050. Además, no hay que perder de vista que más del 80% de los cuidadores de mayores dependientes son mujeres, con las implicaciones que esto tiene en diversos ámbitos como por ejemplo en participación en el mercado laboral.

ESPAÑA Y FLUJOS MIGRATORIOS NETOS

Durante los años 2000, la intensa llegada de población inmigrante a España contribuyó al rejuvenecimiento de la población española y supuso que la población total llegara a crecer a tasas alrededor del 2%. De hecho, mientras que hasta los años noventa el crecimiento de la población tenía su origen en el crecimiento natural de la población, a partir de entonces vino fundamentalmente de la mano de la llegada de población procedente de otros países.

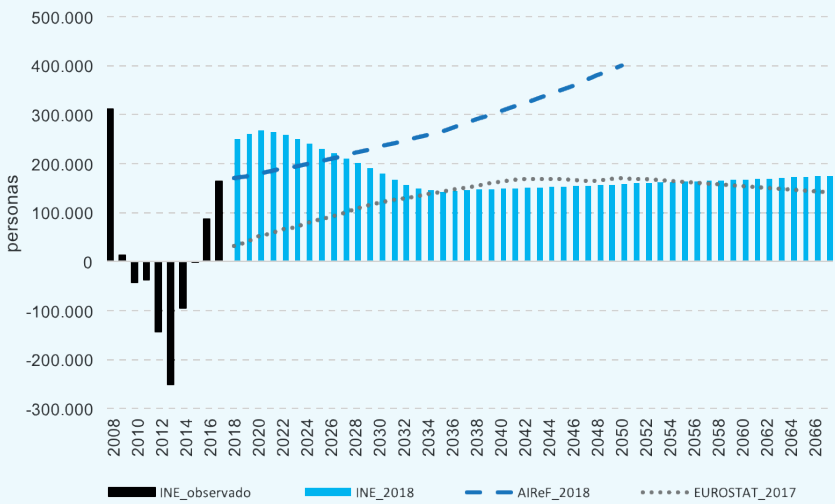
De cara a las próximas décadas, los supuestos de los flujos migratorios de entrada y salida del país, que da lugar a los flujos migratorios netos, suponen el tercer ingrediente fundamental en las proyecciones de población. Al mismo tiempo, se trata de la variable de mayor incertidumbre a la hora de proyectar hacia el futuro. En el caso del INE y Eurostat son muy parecidos a partir del año 2030, como se puede ver en el Gráfico 4, siendo el INE mucho más generoso en el muy corto plazo. Sin embargo, en el de la AIReF, a partir de 2025 se asume una entrada neta de inmigrantes muy por encima de los otros dos. De nuevo, se encuentran diferencias en la forma de estimar estas cifras. En el caso del INE, para la migración exterior se proyecta realizando una transición entre la tendencia de los últimos años observados en la Estadística de Migraciones y

11. El indicador "esperanza de vida con buena salud" figura en el conjunto de los principales Indicadores Estructurales Europeos, ya que su importancia se reconoció en la Estrategia de Lisboa. Se trata de un indicador combinado que utiliza para su cálculo las tablas de mortalidad de la UE y la información procedente de encuestas sobre la percepción subjetiva de la discapacidad. Para un mayor detalle sobre su cálculo ver https://ec.europa.eu/health/indicators/healthy_life_years_es y http://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/en/hlth_hlye_esms.htm.

los flujos de inmigración y emigración fijados para los años 2032 y 2067, cuyos valores han resultado de la consulta realizada a los expertos en demografía. Las previsiones de inmigración de la AIReF se basan en un modelo gravitacional desarrollado por Fernández-Huertas y López (2018), que estima los flujos bilaterales de migración para todos los países del mundo.

Los resultados en el período 2018-2050 muestran que la AIReF obtiene una entrada neta total de 8,9 millones de inmigrantes, mientras que el INE obtendría 6,1 millones y Eurostat 4,1 millones. Por lo tanto, el supuesto detrás de los flujos migratorios es el que estaría explicando gran parte de las discrepancias entre los distintos escenarios.

Gráfico 4. Flujo migratorio neto. Período 2008-2067 (personas). Fuente: INE, AIReF y Eurostat



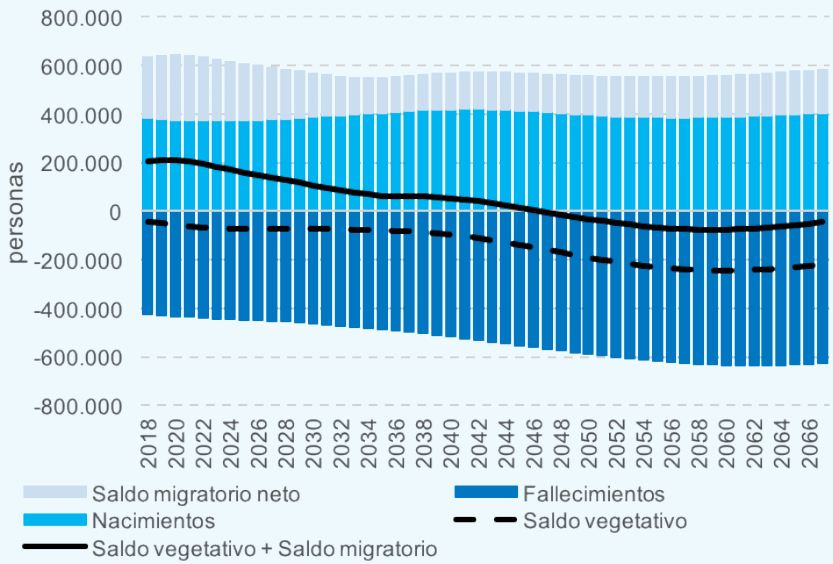
El proceso migratorio de los años 2000 supuso el rejuvenecimiento de la población en España. En el período más intenso, entre el año 2000 y 2008, la población inmigrante en España se multiplicó por cinco en un periodo de seis años, un fenómeno que no tuvo paralelo en ninguno de los países de la OCDE. En menos de dos décadas España se convirtió en el país europeo con una mayor recepción de población extranjera[12]. Al mismo tiempo, es relevante prestar atención a qué ha supuesto el fenómeno migratorio en España y también para las personas que llegaron a nuestro país. En particular, el análisis de González-Ferrer y Cebolla Boado (2018) se centra en los descendientes de la inmigración extranjera en España desde los años noventa. Estos autores encuentran que, en términos educativos, existe una menor escolarización a los 3 años, un efecto menor de la Educación Infantil y obtención de resultados educativos más bajos siendo la brecha en el rendimiento consecuencia de la menor acumulación de recursos en sus hogares. También señalan que sus expectativas vitales son ligeramente diferentes, por ejemplo, prefieren más el matrimonio, aunque el tiempo de estancia en España puede suponer la convergencia en términos de formación de hogares y emparejamiento.

RESULTADO: UNA ESTRUCTURA DE POBLACIÓN CAMBIANTE

En el análisis de los tres ingredientes, fecundidad, mortalidad e inmigración, se puede ya intuir cuál va a ser la evolución futura de la población en España. Los últimos datos observados nos dicen que el saldo vegetativo, es decir, la diferencia entre nacimientos y defunciones, es negativo y que el crecimiento de la población viene dado por la llegada neta de población inmigrante. De cara a las próximas décadas, según el INE, el saldo vegetativo se mantendrá negativo durante todo el período siendo los flujos migratorios capaces de compensarlo hasta el año 2050 (ver gráfico 5). En ese momento, el número de fallecimientos superaría tanto a los nacimientos como a la llegada neta de población del extranjero, por lo que esto implicará la pérdida de población total en España.

12. A partir del año 2000, se produjeron una media de 600.000 nuevas llegadas por año, superando las 700.000 en 2007. Esto supuso que la población inmigrante pasó de 0,9 millones en el año 2000 a 5,3 millones en el año 2009.

Gráfico 5. Saldo vegetativo y flujos migratorios netos. Período 2018-2067. Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE



Nota: Se muestran los fallecimientos en negativo para facilitar la visualización en la comparación

El resultado se traduce en que la cifra de población total en España en el año 2050 sería de 49,6 millones de personas según el INE, un 11,6% más según la AIReF y prácticamente la misma cifra según Eurostat. Las diferencias se explican, como hemos visto, por los supuestos de la tasa de fecundidad, dado que AIReF y Eurostat suponen que se acercará a dos niños por mujer en edad fértil, y por el diferente escenario de flujos migratorios, donde la AIReF plantea un escenario mucho más generoso en cuanto a la entrada neta de inmigrantes.

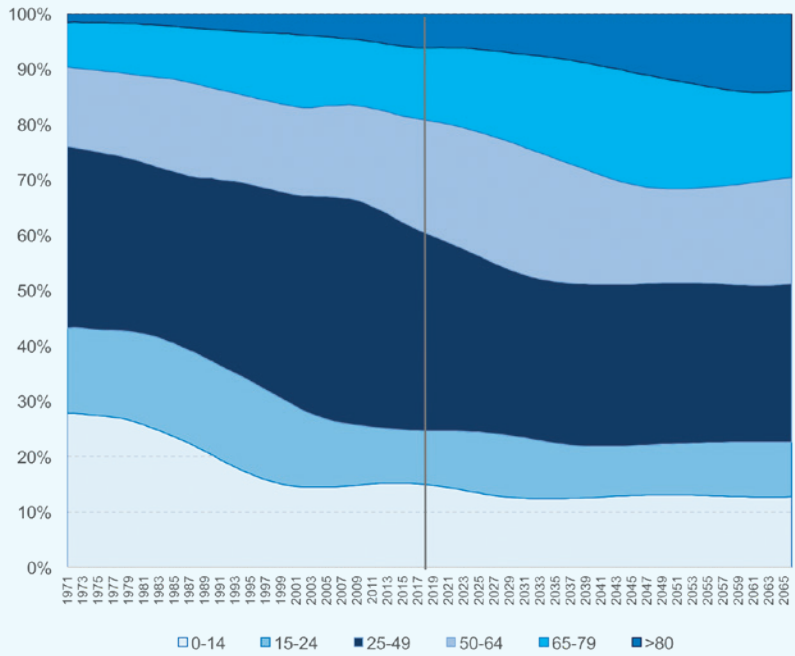
IMPACTO SOBRE EL PROCESO DE ENVEJECIMIENTO

Una vez entendida cual será la evolución de los principales componentes de las proyecciones demográficas disponibles, es relevante analizar el resultado final en términos de envejecimiento. Esto se puede realizar a través de la distribución de población por grupos de edad, en concreto con la evolución del peso de la población de más edad y la tasa de dependencia. De esta forma, se puede ver la tendencia y hacia qué situación nos acercamos de cumplirse los supuestos establecidos.

CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE POBLACIÓN POR EDAD

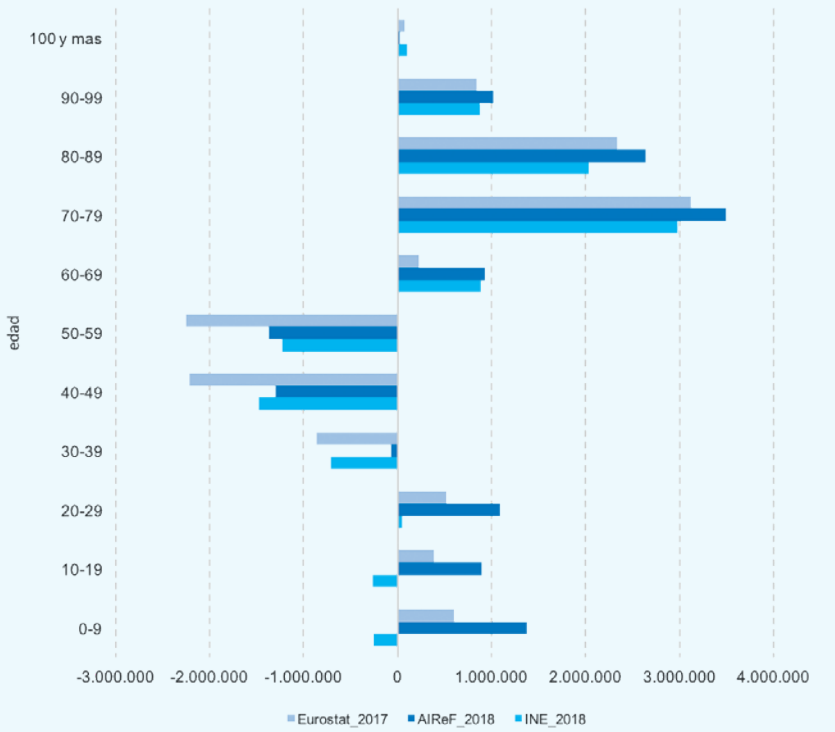
La pirámide de población en España ha ido evolucionando en las últimas décadas, perdiendo su forma tradicional de “pirámide”, estrechándose la base y creciendo el peso de la población en la parte superior. Si comparamos el peso de la población menor de 15 años frente al porcentaje de la población mayor de 65 años, nos da un indicador del avance del envejecimiento. En España, el porcentaje de menores de 15 años sobre el total de la población experimentó un fuerte descenso hasta finales de los años noventa, al mismo tiempo el porcentaje de mayores de 65 años aumentó de forma continuada. De hecho, la proporción de este último grupo superó al de los jóvenes ya en el 1998, antes que en la media europea. Las perspectivas para las próximas décadas nos muestran, según las proyecciones del INE, que ambos porcentajes continuarán alejándose. Si en la actualidad 19 de cada 100 personas tienen más de 65 años, en el año 2050 serán 32. Además, hay que señalar el aumento de la población octogenaria, cuyo peso se multiplicará por dos hasta el 12% de la población total, como se puede ver en el siguiente gráfico.

Gráfico 6. Distribución de población por grupos de edad. Período 1971-2066. Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE



Comparando los resultados del INE con los de la AIReF y Eurostat, se encuentran diferencias ,en particular, en cuanto a la población en edad más joven. En el escenario de la AIReF, debido a la mayor tasa de fecundidad y la mayor entrada neta de inmigrantes, el número de personas menores de 30 años aumentaría en 3,3 millones de personas, mientras que según el INE se produciría una caída de 474 mil personas en el mismo período, y en el de Eurostat un aumento de 1,5 millones. Por otro lado, las tres instituciones coinciden en que se perderá población entre los 30 y los 59 años y aumentará a partir de esa edad, siendo mayor el incremento esperado por la AIReF (ver gráfico 7).

Gráfico 7. Variación de población entre 2018 y 2050 (personas)
Fuente: Elaboración propia a partir de INE, AIReF y Eurostat



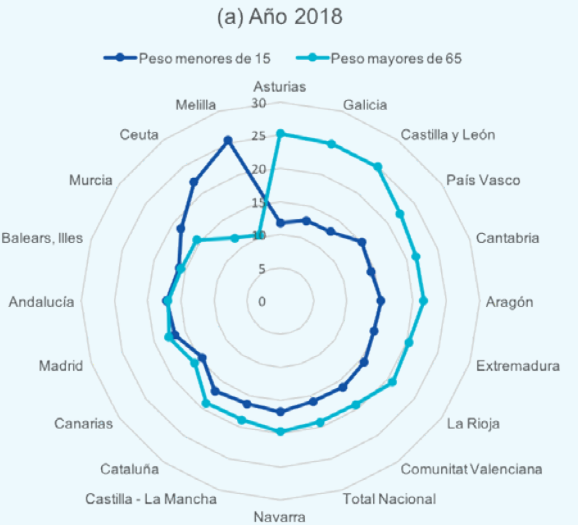
Al mismo tiempo, es importante analizar los datos desde la perspectiva regional dado que el proceso de envejecimiento no será igual en toda España. Algunas Comunidades Autónomas presentarán de forma más señalada pérdida de población joven y aumento de la de más edad, conllevando que la edad mediana supere los 50 años en varias de ellas, según INE (2018a)[13]. Si en la actualidad sólo las mujeres de Castilla-León tienen una edad mediana de 50 años, en el año 2033 la superarán tanto hombres como mujeres de Asturias, Cantabria, Castilla-León, Extremadura, Galicia, País Vasco y La Rioja.

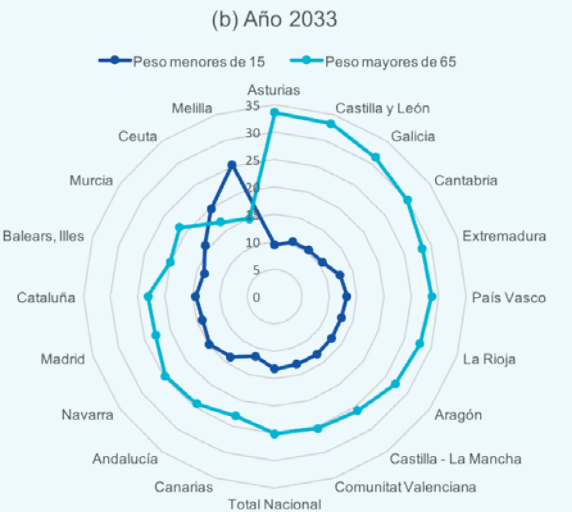
Si comparamos de nuevo la diferencia entre el peso de población menor de 15 años frente a la población mayor de 65 años, en gran mayoría de las Comunidades Autónomas, el segundo grupo es ya mayor que el primero, pero es destacado el cambio que se prevé que se produzca de aquí al año 2033. En el panel derecho del gráfico 7 se puede ver no solo el aumento de la brecha entre ambos pesos, sino que esta será

13. El INE es la única institución que ha publicado proyecciones de población a nivel regional, tanto para CCAA como para provincias, para el período 2018-2033.

alrededor de 20 puntos en Asturias, Castilla y León, Galicia y Cantabria, siendo estas Comunidades las más afectadas por el proceso de envejecimiento.

Gráfico 8. Envejecimiento según Comunidad Autónoma. Año 2018 y 2033
Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE



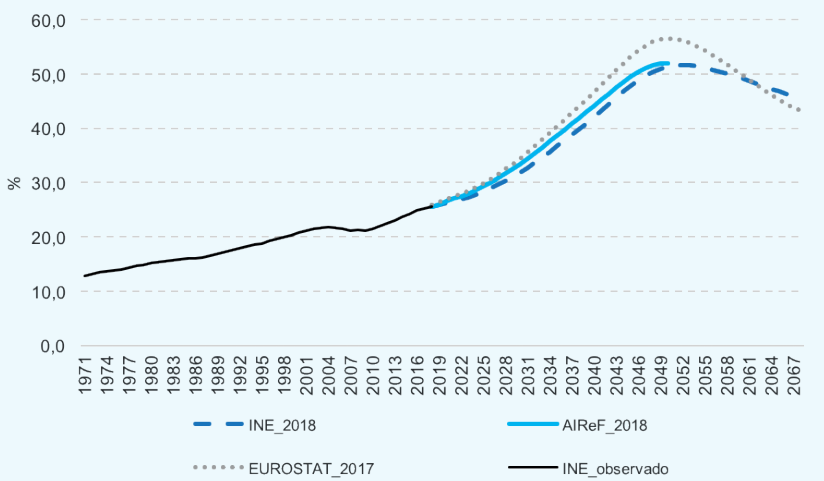


Estas diferencias regionales también son importantes respecto al Sistema de Seguridad Social. La relación entre población en edad de trabajar y población mayor de 67 años, y en concreto, entre afiliados y pensionistas, es clave en el sistema de pensiones. Herce (2018) realiza un análisis sobre los balances autonómicos de las pensiones. Según sus cálculos, en la actualidad sólo cuatro Comunidades Autónomas y las Ciudades Autónomas superan el valor de 2 en la ratio afiliados-pensiones, con Madrid llegando a presentar 2,5. Ante un sistema de pensiones de reparto, estas relaciones son relevantes de cara a analizar las diferencias entre regiones. También señala que aquellas Comunidades Autónomas con mayor proporción de envejecimiento de población general muestran al mismo tiempo menor ratio afiliados-pensiones.

ESPAÑA: ENTRE LOS PAÍSES MÁS ENVEJECIDOS DE EUROPA

El análisis del envejecimiento hay que complementarlo con indicadores en términos relativos, es decir a través de la proporción de mayores de 67 años respecto a la población en edad de trabajar entre 16 y 66 años, denominada tasa de dependencia. Este indicador ha ido aumentando de forma progresiva en las últimas décadas. En perspectiva histórica este ratio casi se multiplicó por dos entre 1971 y el año 2004, deteniéndose el avance gracias al fenómeno migratorio, pero volvió a aumentar a partir de 2011. De cara a las próximas décadas, según el nuevo escenario del INE, en el año 2050 la tasa de dependencia sería del 51,3%, similar al escenario de la AIReF e inferior a la de Eurostat (ver gráfico 9).

Gráfico 9. Tasa de dependencia a los 67 años. Período 2018-2068
Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, AIReF, Eurostat



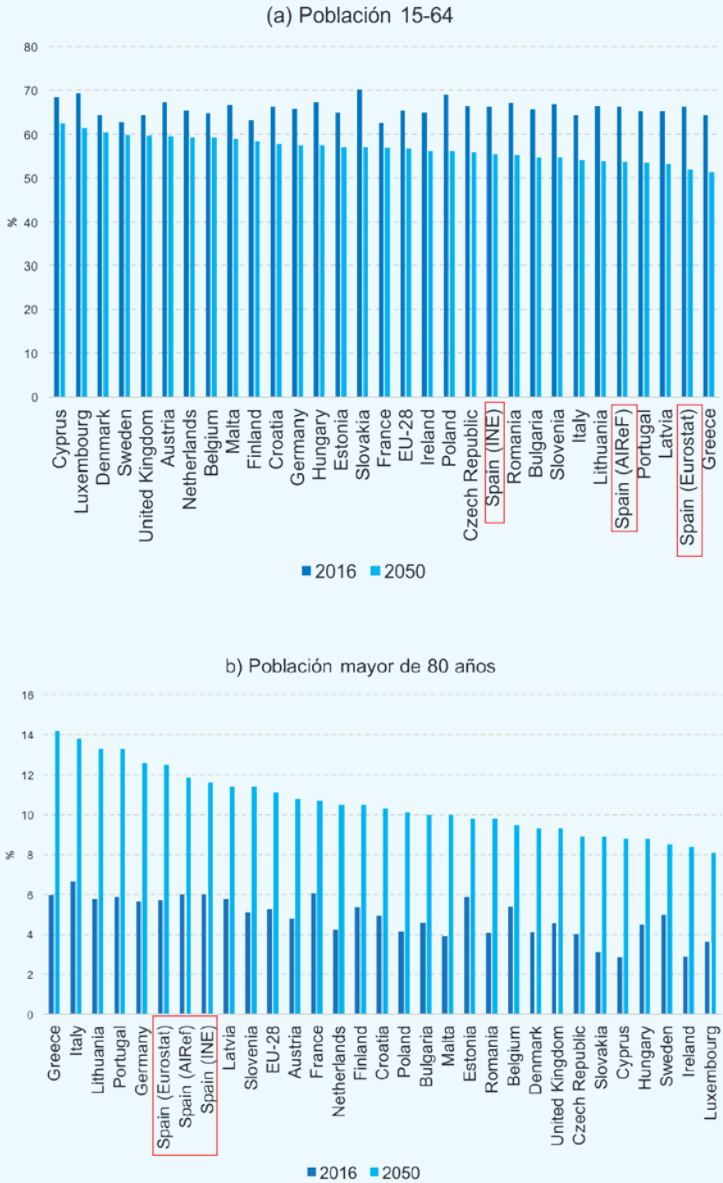
Llama la atención de estos resultados que las tasas de dependencia obtenidas por INE y AIReF para el grupo de edad 16-66 años sean similares en el año 2050, a pesar de tener mayores tasas de fecundidad y una mayor entrada neta de inmigrantes. Conde-Ruiz y González (2019) muestran que la AIReF obtiene una mayor población en edad de trabajar al mismo tiempo que una mayor población mayor de 66 años. El principal motivo se encuentra en la distribución por edad de la entrada neta de inmigrantes, y en particular, la AIReF supone que entran inmigrantes de más edad[14].

Una vez analizadas las implicaciones en términos de envejecimiento, cabe preguntarse dónde se sitúa España en comparación europea. El proceso de envejecimiento es un fenómeno global que va a transformar completamente la sociedad, en el caso de España será de gran intensidad. Principalmente, hay tres elementos que explican esto. En primer lugar, España tiene una de las mayores esperanzas de vida del mundo, tanto al nacer como a los 65 años. Segundo, una de las tasas de fecundidad más reducidas junto con una elevada edad a la maternidad. Además, el proceso avanza con cierto retraso con respecto a otros países debido a que las generaciones de los babyboomers llegaron más tarde y que el proceso inmigratorio de los años 2000 supuso el rejuvenecimiento de la población [ver Conde-Ruiz y González (2015) y González Martínez y Conde Ruiz (2018)].

La combinación de los supuestos en fecundidad, esperanza de vida y migración supone que en las próximas décadas España se encuentre entre los países más envejecidos del mundo y de la Unión Europea. El peso de la población en el grupo de edad 15-64 años[15] descenderá en España entre 2016 y 2050 más de 10 puntos, siendo el segundo país con un menor porcentaje de población en estas edades, después de Grecia (Gráfico 10a). Al mismo tiempo, es relevante señalar que el peso de la población de más de 80 años aumentará muy significativamente en todos los países de la Unión Europea, en la mayoría se multiplicará por dos e incluso llegará a tres en el caso de Chipre e Irlanda. España estaría entre los diez países con mayor porcentaje alrededor del 12% (Gráfico 10b).

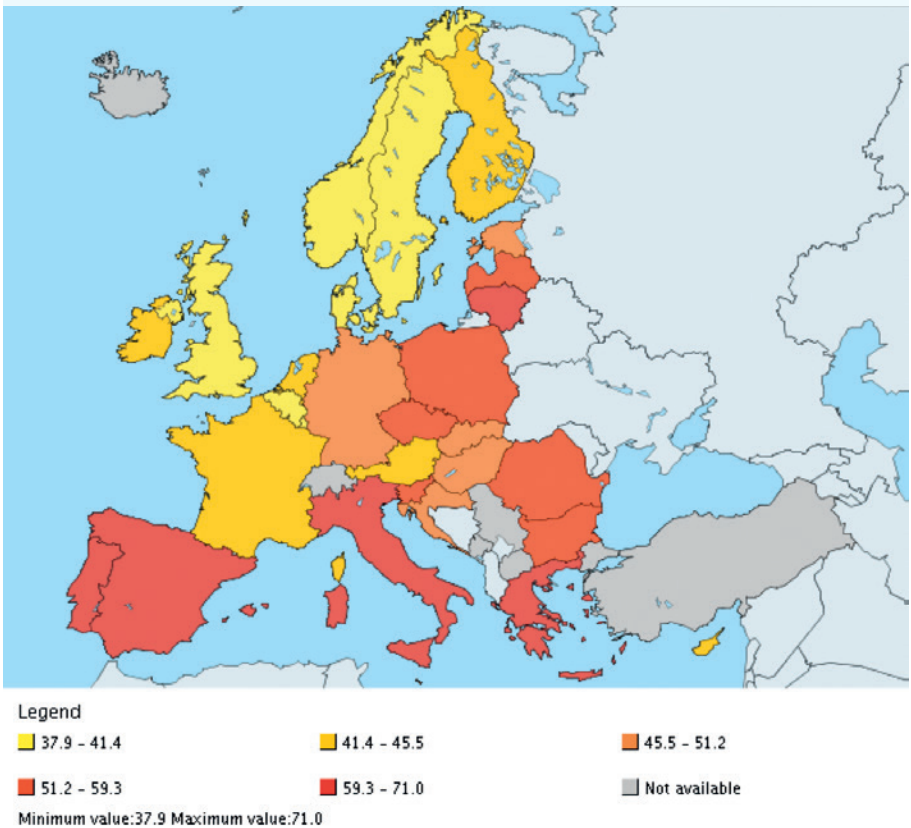
14. En el acumulado del período 2018-2050, según el escenario del INE se produciría una salida neta de población con más de 50 años (218 mil personas), mientras que en el escenario de la AIReF habría una llegada neta de algo más de 1,3 millones de personas el mismo grupo de edad.
15. Se considera el grupo de edad 15-64 para realizar las comparaciones europeas, dado que es la ratio habitualmente empleada, por ejemplo en el Informe sobre el envejecimiento (Ageing Report) elaborado por la Comisión Europea.

Gráfico 10. Peso población según grupo de edad. Comparación europea. Fuente: Elaboración propia a partir de datos INE, AIReF y Eurostat



Adicionalmente, España tendrá una de las tasas de dependencia a los 65 años más elevadas de la Unión Europea en el año 2050. Los países que tendrán un mayor peso de población mayor de 65 años respecto a la población 15-64 serán Grecia, Portugal e Italia (71%, 65,3% y 62,5% respectivamente). España sería el cuarto país con mayor tasa de dependencia según los datos obtenidos por Eurostat con un 62,1%, como se puede ver en el siguiente gráfico.

Gráfico 11. Tasa de dependencia en el año 2050. Comparación europea. Fuente: Eurostat



LAS PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS Y EL GASTO EN PENSIONES

Las proyecciones demográficas son un conjunto de supuestos sobre la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios que de cumplirse nos darían como resultado la evolución de la población en las próximas décadas. Evidentemente, si los supuestos cambian, los resultados también. Los motivos que llevan a modificaciones en las principales hipótesis, así como la comparación con los ejercicios de otros organismos permite entender mejor la potencial evolución de la población y sus implicaciones en términos económicos. A pesar de la incertidumbre asociada, las proyecciones demográficas son una herramienta muy útil para entender qué foto nos encontraríamos en el futuro. Al mismo tiempo, son clave para la toma de decisiones sobre políticas de Bienestar como pensiones, sanidad o atención a la dependencia.

Precisamente, la relevancia de estas proyecciones demográficas radica en que sirven de punto de partida para la elaboración de diferentes ejercicios en economía, entre ellos los que analizan las implicaciones del envejecimiento en el sistema de pensiones y en particular en las proyecciones de su gasto público asociado. Las diferencias en el escenario demográfico utilizado, así como en los supuestos macroeconómicos y los modelos aplicados explican las diferencias obtenidas en los diferentes estudios.

En particular, las proyecciones de Eurostat son utilizadas para la proyección de gasto público asociado al envejecimiento que se elaboran en el Grupo de Trabajo de Envejecimiento del Comité de Política Económica de la Comisión Europea, y que se actualizan cada tres años. Las últimas proyecciones realizadas se publicaron en el Ageing Report o Informe de Envejecimiento de 2018 (Comisión Europea, 2018). A su vez, estas proyecciones son reflejadas cada año en la Actualización del Programa de Estabilidad que elabora el Gobierno.

En la elaboración de estas proyecciones de gasto se toma como punto de partida el escenario demográfico de Eurostat para el largo plazo (2016-2070), que se ha mostrado en la sección 2. Además, en base a asunciones y metodologías comunes para todos los Estados Miembros, se proyectan una serie de variables macroeconómicas exógenas relativas al mercado de trabajo, como son las tasas de participación, empleo y desempleo, a la productividad laboral y el tipo de interés real. En particular, para España en el año 2050 se establece una tasa de empleo para el grupo de 15-64 años del 71%, una tasa de paro del 7,9% y una tasa de participación del 77,1%. En base a esto se obtienen las proyecciones de gasto público en cinco categorías: pensiones, sanidad, cuidados de larga duración, educación y desempleo. En el caso de las pensiones, cada Estado Miembro utiliza su propio modelo nacional reflejando la legislación correspondiente (no se incluyen las medidas

tomadas de reformas posteriores al 1 de diciembre de 2017) y las especificidades de cada país garantizando la comparabilidad[16].

Según la Comisión Europea (2018), en España el gasto público en pensiones, incluyendo vejez, incapacidad y supervivencia, aumentaría del 12,2% en el año 2016 hasta un 13,9% de PIB en el año 2050. Por otro lado, tanto el gasto en sanidad como el asociado a cuidados de larga duración aumentarían alrededor de un punto porcentual en el mismo período, lo que supondría respectivamente un 6,8% y 1,9% del PIB en ese mismo año.

En el caso de las **previsiones de población elaboradas por la AIReF**, se han utilizado por dicha institución para elaborar sus propias proyecciones de gasto en pensiones contributivas de la Seguridad Social. Dentro de sus responsabilidades se encuentra el análisis y diagnóstico de la sostenibilidad de la Seguridad Social, tanto en el corto como en el largo plazo. La AIReF ha desarrollado un marco metodológico y analítico propio de previsión integrando los componentes demográfico, macroeconómico e institucional hasta el año 2050. La tasa de actividad se obtiene con una variante del modelo de simulación por cohortes de la Comisión Europea donde la tasa de actividad refleja el efecto envejecimiento de la población y las curvas de actividad por sexo. De esta forma, la tasa de actividad agregada para 15-74 años se prevé que alcance un 64,9% en 2050 y en tasa de paro se supone una convergencia progresiva al 7,5% en el mismo año (AIReF, 2019a).

En el gasto en pensiones contributivas de la Seguridad Social, se incluyen los asociados a jubilación, incapacidad y supervivencia; a su vez, esta última engloba viudedad, orfandad y en favor de familiares. Según la AIReF, dicho gasto se situaría en el 13,4% del PIB en el año 2048 en un escenario central donde se aplica la reforma de 2011 y el factor de sostenibilidad, frente a su escenario base donde el gasto alcanzaría el 16,9% del PIB sin dichas reformas. La demografía supone un elemento importante a partir de 2030 y el factor de mercado de trabajo se mantiene como un factor compensador del incremento del gasto en pensiones[17].

Por último, las **proyecciones del INE** han sido utilizadas en varios trabajos para realizar proyecciones del gasto en pensiones. En concreto, Hernández de Cos, Jimeno y Ramos (2017) emplean los escenarios del INE publicados en 2016. Desde una perspectiva agregada, se obtiene la evolución del gasto en pensiones sobre PIB a través de su descomposición como producto de la tasa de dependencia, la inversa de la tasa de empleo, la tasa de sustitución (pensión media entre salario medio) y la participación de los salarios en el PIB. Considerando el grupo de edad entre 16-66 años, se plantean dos escenarios alternativos en tasa de empleo, uno donde se mantiene en los niveles actuales alrededor

16. Para las proyecciones de cuidado sanitario, cuidado de largo plazo, educación y desempleo se emplea un modelo común para cada bloque de gasto teniendo en cuenta las características de cada país.
17. Ver AIReF (2019b) para un mayor detalle y escenarios alternativos respecto a demografía y mercado laboral.

del 60% y otro más favorable, donde aumenta hasta el 70%. También se incluyen dos escenarios respecto a la tasa de sustitución, uno de mantenimiento y otro de reducción aproximadamente a la mitad debido a varios factores como la aplicación del índice de revalorización, del factor de sostenibilidad, otros cambios legales en el cálculo de la pensión ya aprobados y un mayor crecimiento de la productividad. Los resultados de este trabajo muestran la importancia de los cambios en las variables demográficas a través de la tasa de dependencia y de empleo. En particular, con un factor demográfico del 64,3%, un escenario favorable en términos de empleo y una tasa de sustitución similar a la actual (43,9%) supondría que el gasto en pensiones sobre PIB se situaría en el 19,4% en 2050. Si se mantuviera dicha tasa de sustitución y con una tasa de empleo del 60%, el gasto podría llegar al 22,6% en ese año. En este escenario de menor tasa de empleo, para mantener el gasto en pensiones en un 12% del PIB, tendría que disminuir la tasa de sustitución hasta el 23,3%.

Además, se pueden encontrar otros trabajos académicos que realizan proyecciones del gasto en pensiones que han empleado escenarios demográficos anteriores o propios. En concreto, de la Fuente, García y Sánchez (2018) emplean un modelo de equilibrio general dinámico donde se consideran dos escenarios demográficos, uno basado en las proyecciones demográficas de Eurostat anteriores a las de 2017 y otro escenario que los autores consideran más optimista respecto a los flujos migratorios[18]. Estos autores obtienen que, en un escenario de inmigración moderada y manteniendo la reforma de 2013, el gasto en pensiones alcanzaría un máximo del 12,2% del PIB en 2050. Con la supresión de la reforma de 2013, volviendo a la revalorización con el IPC y sin el factor de sostenibilidad, el gasto en pensiones registraría un pico del 16,9% del PIB en 2052. En un escenario de más inmigración[19], el gasto en pensiones con relación al PIB se traduciría en una menor ratio de gasto como consecuencia del mayor crecimiento del denominador. Manteniendo la reforma de 2013, el gasto se situaría alrededor del 10% del PIB y sin dicha reforma el gasto crecería situándose en el rango 13-14% del PIB.

Conde-Ruiz y González (2013) obtenían que unos mayores flujos migratorios suponían un menor gasto en pensiones en términos de PIB, aunque el ahorro que se obtenía con los cambios aprobados en 2011 era diferente dependiendo del escenario migratorio. El impacto de la reforma del sistema de pensiones de 2011 se analizaba mediante un modelo de micro-simulación con agentes heterogéneos y generaciones solapadas bajo cuatro escenarios migratorios diferentes.

18. En comparación, entre sus dos escenarios se encontraría el escenario más reciente de Eurostat en la primera parte del período situándose por debajo posteriormente. Por otro lado, con un perfil temporal diferente, su escenario optimista se sitúa cerca de las proyecciones de la AIReF.
19. Este escenario de alta inmigración supone una entrada acumulada de casi 10 millones de inmigrantes netos desde el momento actual, frente a 4,3 millones del escenario base, los 4,1 millones del último escenario de Eurostat y próximo al de la AIReF. Véase de la Fuente, García y Sánchez (2018) para un mayor detalle.

En concreto, uno generoso en cuanto a flujos migratorios netos, como el que planteaba el INE en 2005, otro con flujos migratorios más reducidos como los del INE en 2010 y en 2012, y por último, un escenario intermedio elaborado por los autores que vincula la entrada neta de inmigrantes con el mercado laboral. Los resultados mostraban que con los cambios en la edad de jubilación, la tasa de sustitución y la base reguladora aprobados en 2011, el gasto en pensiones como porcentaje del PIB se situaría en el año 2050 entre un 15,9% y 23,7% dependiendo del escenario de mayor a menor flujo migratorio neto[20].

20. Véase Conde-Ruiz y González (2013) y González Martínez (2013) para un mayor detalle del modelo y diferentes supuestos de reforma.

CONCLUSIONES

La evolución de cada uno de los ingredientes de una proyección demográfica da pistas sobre la evolución de la población en las próximas décadas y al mismo tiempo, sobre aquellas áreas donde se puede llevar a cabo políticas en el caso de que las perspectivas no sean optimistas. La combinación de los supuestos de fecundidad, mortalidad y migración da como resultado los cambios en la distribución de la población por grupos de edad y por lo tanto cambios en la denominada pirámide de población. En secciones anteriores, se ha visto que el peso de la población mayor de 67 años aumentará previsiblemente pasando del 17% al 29%. Además, España será uno de los países donde el proceso de envejecimiento tendrá una mayor incidencia.

La importancia de las proyecciones de población radica en que se emplean como punto de partida en diferentes ejercicios económicos, entre ellos el de proyección de gasto en pensiones. El hecho de prestar atención a los supuestos utilizados en estos ejercicios, así como las diferentes metodologías, es relevante a la hora de explicar las diferencias entre los distintos estudios a lo largo del tiempo.

Ante la diversidad de escenarios, incertidumbre en las hipótesis y diversidad de ejercicios podría surgir la pregunta de cuál es la finalidad de hacer proyecciones de población si existe el riesgo de que no se cumplan. Precisamente, estos ejercicios son necesarios para ver qué se puede esperar da-

das una serie de condiciones y contribuye a la toma de decisiones para poner en marcha políticas que puedan hacer que la realidad nos proporcione una mejor foto en el futuro.

Sin embargo, el elemento común de todos los escenarios es que la esperanza de vida continuará avanzando. Esta buena noticia conlleva que el número de personas en la etapa de jubilación seguirá aumentando. Las reformas de 2011 y 2013 se plantearon para adaptar el sistema de Seguridad Social ante esta nueva realidad demográfica. La población en España seguirá un proceso continuo de envejecimiento, tanto INE, AIReF como Eurostat así lo muestran. Por lo tanto, será necesario pensar con la vista en el largo plazo de cara a adaptar tanto el sistema de pensiones, como el sistema sanitario y de atención a la dependencia a este reto.

QUIZÁ TE PREGUNTES...

Instituto santalucía

¿Qué nos dicen las proyecciones de población?

Las proyecciones demográficas suponen una simulación estadística para ayudar a conocer la evolución futura de la población en un país bajo determinados supuestos. A través del establecimiento de hipótesis para la fecundidad, mortalidad y flujos migratorios, y la aplicación de un modelo de proyección, se puede aproximar la evolución futura de la población total y su distribución por edades año a año.

Instituto santalucía

¿Qué organismos realizan proyecciones demográficas para España?

El INE publica cada dos años sus “Proyecciones de Población a Largo Plazo” para un período de 50 años, las últimas se realizaron en 2018 para 2018-2069. Eurostat también elabora de forma regular proyecciones de población para los países de la Unión Europea, siendo las últimas las publicadas en 2017 para 2015-2080. Y la AIReF elaboró en 2018 por primera vez sus propias previsiones demográficas para el período 2018-2050.

Instituto santalucía

¿Dónde se encuentran las diferencias entre los resultados de diferentes instituciones?

Las diferencias entre los escenarios demográficos y los diferentes ejercicios realizados, hay que buscarlas en los modelos y en las hipótesis de los principales ingredientes de una proyección de población, es decir, respecto a fecundidad, mortalidad y movimientos migratorios. En el escenario de la AIReF, debido a la mayor tasa de fecundidad y la mayor entrada neta de inmigrantes, el número de personas menores de 30 años aumentaría mientras que según el INE se produciría una caída. Por otro lado, las tres instituciones coinciden en que se perderá población entre los 30 y los 59 años y aumentará a partir de esa edad.

Instituto santalucía

¿Por qué se dice que España se encontrará entre los países más envejecidos de Europa?

El proceso de envejecimiento es un fenómeno global, pero en el caso de España será de gran intensidad. Principalmente, hay tres elementos que explican esto. En primer lugar, España tiene una de las mayores esperanzas de vida del mundo, tanto al nacer como a los 65 años. Segundo, una de las tasas de fecundidad más reducidas junto con una elevada edad a la maternidad. Además, el proceso avanza con cierto retraso con respecto a otros países debido a que las generaciones de los babyboomers llegaron más tarde y que el proceso inmigratorio de los años 2000 supuso el rejuvenecimiento de la población.

Instituto santalucía

¿Por qué son importantes las proyecciones de población?

La importancia de estas proyecciones radica en su utilización posterior en otros ámbitos, como por ejemplo en la proyección del gasto en pensiones, el crecimiento del PIB, etc. En concreto, sirven de punto de partida para el análisis de las implicaciones del envejecimiento en el sistema de pensiones, y en particular en las proyecciones de su gasto público asociado. En concreto, la Comisión Europea realiza proyecciones de gasto público asociado al envejecimiento de los países de la Unión Europea partiendo de las proyecciones demográficas de Eurostat. La AIReF ha tomado sus propias previsiones para elaborar proyecciones de gasto en pensiones contributivas de la Seguridad Social. Y las proyecciones del INE, y también las de Eurostat, se utilizan habitualmente en trabajos académicos para realizar proyecciones del gasto en pensiones y simulaciones de reforma.

Instituto **santalucía**

www.institutosantalucia.es

santalucía
SEGUROS